

PALABRA DE
LECTOR

RACONTOS

SERGIO VODANOVIC

La bandera ultrajada

Frente al hecho de haber sido mancillada la bandera nacional por parte de un equivocado hincha, deseamos hacer pública nuestra adhesión a la autoridad regional por las acciones legales iniciadas en su contra.

La bandera chilena, a nuestro juicio, no es sólo un trozo de género, pues representa al emblema patrio de nuestro país. Chile es una nación que tiene un cuerpo que es su territorio, un alma que es su pueblo, y un conjunto de símbolos que representan nuestra nacionalidad, siendo la bandera el más importante y más significativo. No debemos olvidar que hay compatriotas que han ofrendado su vida en defensa de la misma bandera que hoy es arrastrada irreverentemente por el suelo. En este contexto, quien comete actos vandálicos en su contra denota una ausencia de valores patrios y evidencia una grave falta de apego a su condición de chileno.

No obstante, se echa de menos que el mismo rigor que demostró la autoridad en esta ocasión no se haga sentir respecto de la falta de respeto hacia nuestro emblema de que hacen gala algunas colectividades políticas, que suelen escribir e insertar frases y símbolos en nuestro pabellón nacional, lo que es tanto o más grave que el deleznable acto perpetrado por el individuo sorprendido en el estadio Monumental el día 25 de octubre.

Ricardo Armstrong
SANTIAGO

Aborto y eutanasia

En las declaraciones del senador Anselmo Sule, en su condición de candidato presidencial, publicadas el 25 de octubre en *El Mercurio*, se hace referencia a la eutanasia, confundiéndola con el término del embarazo. El cual es simple y brutalmente aborto provocado.

Según la etimología griega, eutanasia es "buena muerte", y en medicina significa poner fin a los sufrimientos de un paciente crónico terminal. Se practica actualmente en algunos estados de Norteamérica.

Eugenesia es el asesinato de los recién nacidos portadores de enfermedades congénitas y de malformaciones. Se practicó en forma habi-

Los escritores de mi generación adscribieron, casi en su totalidad, al concepto de "literatura comprometida". Generalmente ello implicaba un compromiso ideológico de signo izquierdista, pero también hubo quienes manifestaban que su compromiso literario tenía otra raíz. Pero el compromiso siempre estaba presente.

Hoy ya nadie habla del compromiso en la literatura, como tampoco pareciera estar vigente el compromiso en otros órdenes de cosas. La generación actual es una generación descomprometida. Y a mí me parece que, en vez de haber avanzado, hemos retrocedido, porque el compromiso significa apearse a valores superiores, desechando los elementos superfлюos que atentan contra él.

Días atrás escuchaba a un joven y talentoso escritor, que, según pareciera desprenderse de sus escritos, ejerce la literatura comprometida-patrocinar la infidelidad en la relación de pareja, ya que el compromiso con la fidelidad atentaba contra su libertad personal -y contra la de su pareja- y limitaba su experiencia vital. Para él, como para tantos otros jóvenes y no jóvenes, el sacrificio de halagos y placeres efímeros en aras de constituir una relación sólida y perdurable, no valía la pena.

Hoy, la ausencia de compromiso no sólo reina en el campo de la literatura y las artes y en el de las relaciones personales, sino también en todo tipo de actividades. El popular dicho de "ponerse la camiseta" ha quedado obsoleto en medio de la vorágine de ventajas comparati-

tual en Esparta.

Junto con clarificar el significado de los términos, declaro mi más categórico rechazo al aborto, la eugenesia y la eutanasia.

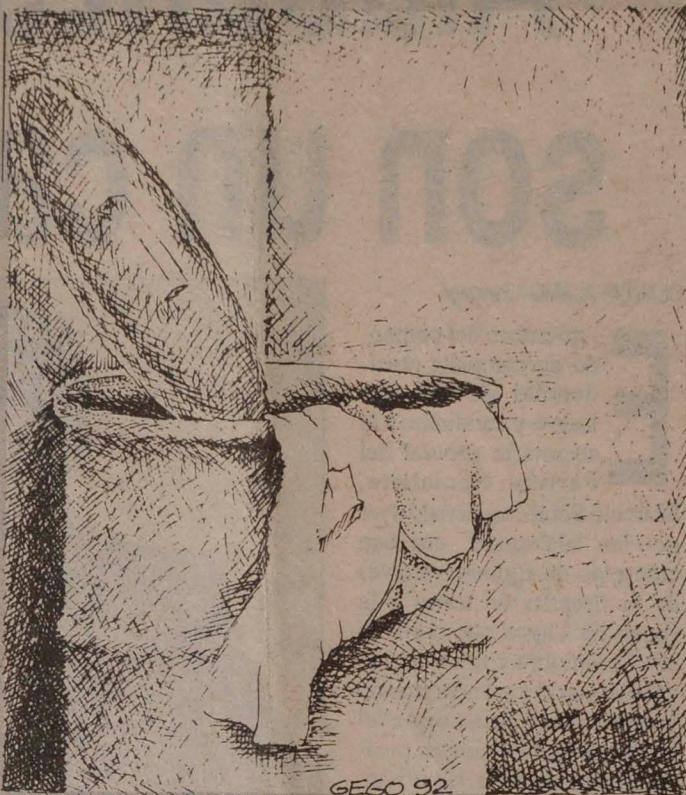
Nicolás Díaz Sánchez
Senador VI Región
VALPARAISO

Proyecto Laja-Diguillín

La agrupación pro defensa del Laja quiere intensificar la campaña para defender el río Laja y el lago que lo alimenta.

Deseamos expresar nuestros agradecimientos al Presidente de la República, por haber aceptado la proposi-

El compromiso



GECO 92

vas y de libre competencia que impone la economía de mercado. Ya es cosa del pasado el funcionario o el simple empleado que se enorgullecía de pertenecer a una institución o a una firma comercial y mantenía lealtad irrestricta a ella. En cambio, se produce una movilidad laboral impulsada por grúas que ofrecen unos pesos más.

Los economistas norteamericanos se han roto la cabeza tratando de descubrir el secreto del Japón que, aplicando los mismos sistemas vigentes en los Estados Unidos, los han desplazado del liderato mundial. Una diferencia sí

han encontrado entre el comportamiento del asalariado japonés y el del norteamericano. Aquellos ingresan a una empresa y se mantienen fieles a ella por el resto de sus vidas. Es que hay una diferencia de valor no mensurable en indicadores económicos entre lo que se hace ligado por un compromiso y lo que se hace con espíritu mercenario.

En estos tiempos en que los diversos problemas que aquejan a nuestra sociedad pretenden solucionarse con campañas publicitarias, estoy echando de menos una que, seguramente, ayudaría a solucionar esos mismos problemas. Una campaña que exaltara el valor del compromiso. Sin embargo, reconozco que para llevar a cabo esa campaña hay un tropiezo insalvable:

¿Quién, qué figura popular, sea de la televisión, del deporte o del mundo financiero, podría ser el hombre símbolo de esa campaña?

Sin embargo, debemos expresar que no todos los agricultores pueden exportar, porque es necesario contar con capitales, tecnología y suelos apropiados.

En este momento los cultivos tradicionales están en decadencia. Ya no es rentable sembrar cereales, leguminosas ni oleaginosas. Por ello se ha visto una gran disminución en las intenciones de siembra de estos cultivos. Esta misma situación ha hecho que muchos suelos agrícolas estén cambiando de uso, con plantaciones de eucaliptos.

Y ¿cuánto cuesta el proyecto Laja-Diguillín? Según las palabras del

Presidente Aylwin, 90 millones de dólares. Pero nosotros sabemos que los proyectos siempre terminan costando más de lo que se previó.

Nuestra agrupación estima que no hay ventaja alguna en exponer la seguridad del riego en Biobío, donde ya se dispone de los canales matrices y derivados, más todas las obras intraprediales que aseguran un riego normal, susceptible de ser perfeccionado. Pero desea también contribuir a encontrar una solución efectiva para el riego de la parte sur de la provincia de Ñuble, sin que se tengan que traspasar aguas de la cuenca del Biobío a la cuenca del Itata.

Lo que proponemos es volver nuevamente los ojos al embalse del Diguillín, donde se puede acumular el agua del invierno para el período de riego en la cantidad necesaria y seguramente a un costo menor que el proyecto Laja-Diguillín.

Agrupación pro defensa
del Laja
LOS ANGELES

Congreso en Valparaíso

Con motivo del lamentable accidente que sufrió el senador Mario Ríos, nuevamente se ha puesto de actualidad el tema del traslado del Congreso a Santiago. Al respecto quisiera plantear lo siguiente:

1. ¿Al funcionar el Congreso en Santiago se evitarían los viajes de los parlamentarios? Me parece que no, ya que cada uno de ellos, me imagino, visitará una vez a la semana su distrito o región con el objeto de conocer los problemas que afectan al electorado que representan.

2. Entre los argumentos que se dan se menciona que los funcionarios de gobierno, ministros, subsecretarios, etcétera, deben perder tiempo viajando a Valparaíso. Me pregunto: ¿Es tanta la pérdida de tiempo en circunstancias que, por una parte, muchos problemas, como el de la salud, llevan años esperando y, por otra, si se ha podido discutir hasta las 04 de la madrugada si el 11 de septiembre es festivo o no, ¿no se podría citar a los funcionarios en horarios adecuados a su jornada? No creo que un par de horas sean tan vitales para el futuro del país.

3. Existe actualmente, lo que considero magnífico, una gran preocupación por el medio ambiente: ¿cómo se compatibiliza eso con hacer ingresar al centro de Santiago un sinnúmero de vehículos que ni siquiera cuentan con estacionamiento?

Guillermo Barrios Maceira
RANCAGUA

SEMITRISTE

Azul: Cuando me negaste tu presencia, padre, cuando decretaste que ya era grande para seguir jugando conmigo, solamente quedaron entre nosotros esas tardes de fútbol, esos sábados de largo caminar al Estadio, agitando la bandera azul.

Garra: Nunca tuve conciencia del momento en que nos abandonaste, padre. Tenía tres años y con mis hermanos mayores, para seguir teniéndote entre nosotros, íbamos a la cancha de nuestro club, el Esmeralda; después, ya mayores,

Soy de la Garra. Soy de Abajo

nos escapábamos de la escuela para ver los entrenamientos del Colo. Y allí estabas, padre; allí estabas como nunca fuiste: hábil, rápido, valiente.

Azul: Después de tu muerte, cuando sesudos médicos dictaminaron que tu úlcera no resistió el ajuste de personal y la cesantía, seguí hablando contigo en el largo trayecto al Estadio. Tiempo largo de derrota que compartí contigo y con

otros como yo, de algún modo huérfanos, abandonados.

Garra: Nos lanzaron del sitio, nuestra madre trabajó de empleada, de lavandera, criando niños ajenos. Crecimos acarreado bolsas en la feria, cantando en las micros, y en la calle Ahumada. Las fotos del equipo fueron llenando la única pieza que arrendábamos en la Santa Julia, sus muros se fueron llenando de

estrellas de campeones y así tuvimos orgullo.

Azul: De modo que aquí me tienes, padre. Agitando la bandera azul y gritando ¡Bulla, Bulla! por nuestro equipo, el tuyo y el mío, y aunque ya no recuerdo ni tu rostro, sé que en algún lado, en ese gigantesco azul que es el cielo, saltas y gritas conmigo.

Garra: Nos abandonaste sin es-

tudios, sin oficio, sin infancia. Supimos que vivías por Vivaceta con otra y que también la abandonaste llenándola de crías. Una tarde de domingo fuimos a verlos. Huachos como nosotros, los llevamos a ver al Colo y les mostramos nuestro verdadero padre, nuestra familia. Somos muchos, somos grandes, ganamos. Somos de la Garra. Somos.

ARPON